

La propiedad de la tierra en Paraguay o la historia del despojo

OTRAMÉRICA :: 13/05/2012

La tierra sigue siendo usurpada a las comunidades originarias en favor de la agroindustria y el desarrollismo

Cuando uno indaga un poco acerca de Paraguay se encuentra de primeras con algunos datos sorprendentes: un país de casi siete millones de habitantes; segundo exportador mundial de energía eléctrica siendo propietario al 50%, junto con Brasil, de Itaipú, una de las mayores hidroeléctricas del mundo (y junto con Argentina, de Yaciretá, también binacional), y además, cuarto mayor productor mundial de soja y noveno exportador de carne. Resulta que, en 2010, Paraguay fue el país de latinoamérica que más expansión económica obtuvo, y el segundo del mundo sólo detrás de emirato petrolero Catar.

Todo esto tiene su cruz. Paraguay cuenta dentro de su territorio con 17 pueblos originarios, con unas 100.000 personas, que principalmente habitan en el Chaco y en el Oriente Paraguayo. La misma tierra en la que se tiene la mayoría de cabezas de ganado y de la que se saca tanta soja, y que lleva siglos en manos extranjeras o en manos de pocos propietarios latifundistas (apenas el 4% de la población posee el 85% de la tierra), además se calcula que el 20% del territorio Paraguayo está en manos extranjeras (el 60% de ellos brasileños).

Esta pérdida de soberanía territorial, y en consecuencia alimentaria, es un grave problema para el país en general y para las comunidades indígenas en particular, que se ven desplazadas continuamente y limitadas en sus usos tradicionales del territorio, del que a través de diferentes artimañas legales a lo largo de la historia han sido desposeídos (sólo se han reconocido apenas 300 hectáreas a pueblos que en muchos casos tienen una tradición nómada...). Esto no sorprende a nadie viendo la historia de un país que loteó el Chaco entero (aún sin haber puesto un pie en él muchos de sus "nuevos propietarios") como quien parcela la luna, la vende y la reparte entre amigos y familiares, dándose casos de multipropiedad de una misma parcela que ha sido vendida hasta 4 veces con las mismas escrituras a diferentes propietarios. Se calcula que sumando todos los títulos de tierra del país, Paraguay tendría un 40% más del territorio que ahora ocupa.

Esta parcelación y su posterior explotación, maderera y ganadera primero, y agroindustrial (con la soja) después, están acabando con el ecosistema además de dejar a las poblaciones originarias en estado absoluto de indefensión y enfrentamiento con los nuevos propietarios, que compran las tierras con las comunidades dentro.

El país está sumido en un debate electoral que llevará a las urnas al pueblo paraguayo a elegir a un nuevo presidente en 2013, que suceda a Fernando Lugo, malgrado por sus escándalos personales y después de una gestión que no ha dejado satisfechas muchas de las promesas de cambio en el país (algunos hablan de inoperancia y otros de trabas institucionales y enquistamiento del sistema funcionarial, que impide realizar las reformas prometidas). En este último año electoral, en el que los políticos del país están más

centrados en las elecciones primarias, no se esperan grandes iniciativas desde el gobierno para revertir la problemática que afecta a la política agraria.

En los próximos días saldremos río Paraguay arriba, de momento seguimos en Asunción, bebiendo tereré y contactando con más gente de cara a conocer mejor la realidad de los lugares por donde pasaremos. Agradecer a Marcos Glauser su tiempo en explicarnos acerca de este fascinante país.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-propiedad-de-la-tierra-en-paraguay-o>